
LUIS REPETTO

Yani Herreman

ICOM, México



Quien haya conocido a Luis-Lucho-Repetto evocará, de inmediato, la imagen del gran promotor de la cultura popular peruana.

Personaje casi de leyenda en todo el Perú, su pasión por las distintas manifestaciones

culturales lo llevaron a ser no sólo jurado del concurso anual de Marinera, en Trujillo, sino ser un hábil intérprete de este baile sensual.

De la misma manera, Lucho, goloso y sabedor de la cocina popular, fungió más de una vez

©ICTYS-Luis Repetto.

como juez en los múltiples certámenes de postres peruanos famosos por su variedad y delicadeza. El suspiro de limeña, la mazamorra morada y el turrón eran degustados con fruición y voluptuosidad antes de emitir un veredicto que promovería la maravillosa tradición culinaria del Perú.

Su conocimiento sobre la imaginería popular lo hizo descubrir y promover artistas locales, al igual que posicionar en el panorama cultural obras como los “Cajones de san Marcos”, los textiles tradicionales provenientes de Puno, Ayacucho y Junín, así como resaltar su influencia en los diseños contemporáneos.

Amigo de los Mendivil, Cuzco fue su lugar de retiro en épocas de reflexión antes de emprender alguna nueva aventura que lo hiciera vibrar al describirla entre sus amigos. Después desaparecería, nuevamente, en algún sitio del Perú, Brasil, Paraguay, Ecuador, Colombia, España, Italia, China, o bien donde hubiera un foro apto para promover el concepto de patrimonio cultural tangible e intangible.

Después de su estancia en México, donde estudió Museografía en la entonces Escuela Manuel Castillo Negrete, agregó amigos, colores, aromas y paisajes mexicanos a su horizonte de intereses. Caminar por el centro de Coyoacán, comer tostada de pata y tacos de oreja para celebrar el encuentro y la compra de una docena de paliacates de algodón en el mercado fueron actividades ineludibles en sus múltiples visitas a nuestro país.

México había sido para Lucho el descubrimiento de un horizonte cultural donde el arte popular, la arqueología y la antropología compartían sitio con el arte moderno y el colonial. Los museos mexicanos estarían siempre en su mente y corazón, así como sus amigos, ante los cuales aparecía intempestivamente con la urgencia que le era tan característica.

Los múltiples viajes, llenos siempre de aventuras, forjaron en Lucho una visión propia del patrimonio, del museo y de la relación de éstos con la comunidad. Con esta trilogía y la experiencia adquirida en sus muchos años dedicados al quehacer museal, pudo plasmar en el Museo de Artes y Tradiciones Populares del Instituto Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica de Perú lo que él denominaba amorosamente un museo de Colección de colecciones. Fundado en 1971, ahí llegaron, se clasificaron, conservaron y guardaron celosamente objetos donados que han ido formando la colección de más de 10,000 piezas de arte popular.

Literalmente, parte fundamental de su vida, lo dirigió durante cuarenta años a través de los cuales convirtió ese espacio en un museo contemporáneo, dinámico y con un discurso de avanzada.

Fue presidente-fundador del Comité Peruano del ICOM, con el cual estableció un mes completo de actividades museales, en todo el Perú, siempre ayudado por su leal grupo de seguidores y sus fieles amigos.

La presencia de Luis Repetto en el ICOM es proverbial, no sólo por su aportación museal, siempre fresca y directa, sino por su especial sentido del humor, de camaradería y de amistad que perduraba a través de kilómetros, años y geografías ¿Cómo olvidar la reunión “Museos, patrimonio y turismo” en que me apoyó en cuanto Director Nacional del Instituto Nacional de Cultura del Perú?

El año pasado, en la Conferencia General del ICOM, dio su último gran discurso sobre Desarrollo local y Museos, tema en el que creía apasionadamente.

La noción de cultura como concepto amplio, multifacético y enriquecedor lo llevó a inte-

resarse en los cementerios, sobre los cuales se volcó con una pasión que lo hacía hablar tan rápida y agitadamente que las palabras se volvían una sola idea oral vibrante. De ahí su participación activa en la Red Iberoamericana de Conservación y Valoración de Cementerios Patrimoniales, organismo fundado en Medellín, Colombia, en el año 2000.

Todo lo aquí escrito lo llevó a que en el año 2014 le fuera otorgada la distinción como Persona Meritoria de la Cultura Peruana por parte del Ministerio de Cultura. Sin embargo, su mayor logro fue llevar la cultura a todos y cada uno de los peruanos a través de sus programas, primero de radio y posteriormente en televisión: “Museo puertas abiertas” ¿Es usted el Señor de los Museos? Le preguntaban en las calles de Lima, Trujillo, Iquitos, Arequipa, Chiclayo...

Lucho puede sonreír en donde sea que esté, al recordar las aventuras que le tocó vivir en una existencia pintoresca, llena de anécdotas, ciertas o imaginadas, entretejidas siempre, con el cariño de las amistades que supo cultivar y el respeto por el trabajo desarrollado a favor de del patrimonio.

Los que le conocimos, los que reímos con él, escuchamos cuentos y aventuras, hazañas y descripciones increíbles de rescate del patrimonio, lo echaremos de menos cada vez que veamos un tumi peruano, un equeco o veamos bailar la Marinera.♥